

Scientia, 2018, 7(1), 5-12 (julio – diciembre)

ISSN (Impreso): 2313-0229 ISSN (Digital): 2519-044X

RESEÑAS

Epistemología del caos

Jannette Marga Loza Sosa

Obra reseñada:

Álvarez de Zayas, C. (2016). Epistemología del caos. Tercera edición, Bolivia: Kipus

La selección de los temas y su introducción al hilo de la historia, hace referencia desde los finales del siglo XIX, describe que las ciencias naturales y en particular en la física, los paradigmas positivistas habían entrado en crisis. Esto se hizo mucho más agudo en las ciencias sociales en las cuales las leyes que parecían incommovibles se hicieron añicos ante las profundas transformaciones que en países que parecían la expresión más progresista de la humanidad, iban acaeciando.

Por otro lado, la tecnología tuvo un avance extraordinario, el cual se multiplica de una manera exponencial; la manera de pensar y el quehacer del hombre, no resuelven los aspectos más esenciales y profundos de la espiritualidad y de la subjetividad.

Sin embargo, los científicos, filósofos, economistas, pedagogos, psicólogos, sociólogos y otros, apoyándose en las ideas más frescas de la ciencia se disponen a través de lo complejo emprender el camino de reencuentro con la epistemología de la ciencia, aun en medio del caos.

Esta obra determina cuáles son las relaciones esenciales que expresan lo complejo, que busca precisar las regularidades más trascendentes que, sin ser deterministas, no expresan la ausencia de leyes, como sustenta el postmodernismo: lo holístico-dialéctico.

Enfoques y tendencias

El primer capítulo expresa los distintos enfoques y las tendencias vinculadas con determinados momentos socios históricos existentes para la caracterización de un objeto de estudio: El escolástico, el positivista, el posmodernista y el holístico dialéctico.

Lo filosófico

Establece que toda la realidad está constituida por lo material y espíritu. Lo material apreciable a través de los sentidos y lo espiritual, siendo real, está presente en mayor o menor medida en lo material. Todo lo que existe está en movimiento, sin este componente sustancial no hay realidad. Lo espiritual se mueve en forma de un proceso; que el autor denomina “Proceso Consciente”, en tanto que el mismo se desarrolla en aras de alcanzar un resultado al que aspira un sujeto y lo material a través de un comportamiento mecánico, electromagnético, entre otros.

La teoría de los procesos conscientes

La teoría de los Procesos Consientes se fundamenta en un paradigma Holístico-Dialéctico. Desde un punto de vista analítico dicho fundamento se divide en dos: el primero, se refiere al objeto y se denomina, paradigma holístico del objeto de estudio; el segundo, al comportamiento del objeto y se denomina, paradigma dialéctico del desarrollo del proceso. Existe cuatro leyes y doce componentes, todas las leyes están siempre presentes todas y las relaciones que se dan entre todos los componentes.

Dentro del paradigma complejo del proceso consciente existe variables que expresan la relación del proceso con el medio: la posibilidad, la pertinencia, la trascendencia y el impacto; y otras, que expresan la relación interna del proceso, la necesidad, la eficacia, la eficiencia y la efectividad.

Los aspectos de naturaleza epistemológica se incorpora a la teoría de los procesos consientes, en calidad de categorías: Fundamentos, principios y características, como fundamentación holística del objeto; y, como fundamentación dinámica del proceso, las categorías de función, tendencia, y, en un plano más esencial, competentes, cualidades, leyes, propiedades; a lo que se integra la explicación de la dinámica, pero ahora en su esencia: dimensiones, eslabones, todo lo cual, interrelacionados, lo hacen un objeto complejo.

Las disciplinas filosóficas inmanentes: Lo comunicacional, lo gnoseológico, lo lingüístico, lo semiológico

Derivado de los tres principios que propone el autor, como aspecto esencial y fundamental de su modelo filosófico y de la teoría de los procesos consientes, toma en cuenta también otras consideraciones teóricas como ser las teorías de la comunicación, la gnoseología, la informática, el lenguaje y la semiótica, entre otras. Consideradas estas como las teorías propias, básicas

o immanentes de la filosofía ya que ellos son los fundamentos de ciencia filosófica; como consecuencia de demostrar la existencia de la dimensión espiritual de la persona, de la mente, portadora ella de lo cognitivo. El conocimiento es la refracción del contexto en la subjetividad de la persona, en el cerebro-mente, que se precisa en conceptos, en signos en la mente.

Las disciplinas filosóficas trascendentes

El conocer es portador, en alguna medida, de algo más complejo, cuya nueva caracterización en este capítulo explica lo psicológico, lo axiológico y lo ontológico, ciencias trascendentes de la filosofía, en el que el conocimiento se convierte en el pensamiento, en el espíritu del ser, que permite caracterizar a lo espiritual en toda su esencia y precisar en la realidad, junto a lo material a lo espiritual en su trascendencia cosmológica y filosófica.

La lógica dialéctica

Parte de dos aspectos importantes, la primera: la **lógica formal**, que es la disciplina o rama de la filosofía que estudia los principios formales del conocimiento humano, su principal análisis se centra en la validez de razonamientos y argumentos; la segunda: **la lógica dialéctica** que expresa las relaciones complejas, profundas, esenciales de la realidad, de la naturaleza, de la sociedad y del pensamiento.

En la lógica dialéctica, la identidad del objeto se expresa mediante características; sin embargo dicha identidad no permite contradicciones formales; sin embargo, en su esencia, las mencionadas características expresan aspectos iguales y diferentes, a la vez.

Dentro del conjunto de características del objeto se pueden encontrar dos de ellas cuyas relaciones son de naturaleza dialéctica porque:

- Las dos características son iguales.
- A la vez, las dos son diferentes.
- La diferencia genera su contradicción (opuestos), lo que hace que tiendan a excluirse; pero, a la vez, se complementan.
- La contradicción encuentra solución a través de un tercero o cuarto componentes, lo que hace que se complementen y se armonicen, en una sola unidad.
- La solución de la contradicción es lo que regenera el desarrollo del objeto, su propia dinámica.

Son cosas opuestas, pero que solo existen si ambas están presentes y forman una unidad de opuestos-complementarios, que es la que posibilita la

armonía de la vida. La solución de la contradicción mediante terceros o cuartos componentes es lo que genera la dinámica del objeto, es la fuente del desarrollo del objeto. La identidad del objeto, su esencia, es consecuencia de su contradicción y su solución la fuente de su desarrollo.

La metodología, los métodos y los procedimientos

La estructura de este capítulo se organiza en tres etapas: una primera vinculada con lo metodológico; una segunda con los métodos y una tercera con los procedimientos. A través de ellos se concreta el modo operativo de llevar a cabo los distintos enfoques o puntos de vista mediante los cuales se establece la cosmovisión del investigador, en la caracterización de la realidad.

Finalmente, se puede concluir que este libro tiene una línea filosófica de naturaleza sistémica, holística y dialéctica, con base de la teoría de los fractales.